34 | DOMINGO, 18 DE SEPTIEMBRE DE 2005 | etc Cultura

CONCIERTOFALLA

El músico condecorado

Emirto de Lima, exuberancia caribeña

RAFAEL DEL PINO. Granada

esde Barranquilla (Colombia) el correo llevó a la casa granadina de Manuel de Falla una tarjeta fechada el 22 de septiembre de 1934. La firmaba Emirto de Lima, quien doce años después, el 10 de mayo de 1946, remitió una segunda tarjeta a Falla, a su retiro argentino de Alta Gracia. No podemos saber con seguridad si nuestro músico conocía a su remitente, pero las tarjetas enviadas no dejaban resquicio alguno a la ignorancia acerca del personaje. En letras de molde podía leerse que el Profesor Doctor Emirto de Lima era Comendador de la Orden de la Estrella de la Redención Africana, de Liberia; además de ostentar la Gran Cruz de la Orden del Templo de Jerusalén, la Gran Cruz de la Sociedad Francesa de Inventores y Sabios o la Gran Cruz de la Legión Volhiniana de Polonia, en-

Además de músico, fue un "excéntrico caballero, amante de las condecoraciones"

tre otras; era, asimismo, Cónsul de la República de Honduras y de la República de Liberia, Gran Dignatario de la Orden de la Corona de Carlomagno... y así hasta un total de 21 distinciones, condecoraciones o nombramientos.

Como todo lo anterior quizá no llegara a provocar el interés de Falla, el remitente de las tarjetas añadía de su puño y letra otros méritos sin duda apreciables a los ojos del compositor de 'La vida breve': "ex-discípulo de don Felipe Pedrell y de Vincent d'Indy en la Schola Cantorum".

La finalidad de Emirto de Lima con sus misivas al músico español era "suplicarle la bondad de escribir para mi álbum un pensamiento sobre el arte o algunos compases de cualquiera de sus maravillosas obras". El álbum —explicaba De Lima— era de autógrafos con pensamientos escritos por Vincent d'Indy,



Emirto de Lima y Sintiago (1890-1972). • © CARIBSEEK

Liberia y los pasillos

Hemos comentado ya que Emirto de Lima fue Cónsul de Liberia en Barranquilla, "representación que probablemente le significó un ingreso importante para su subsistencia, cuando la academia de música que fundó y regentó (aparentemente como único profesor) dejó de ser rentable y cuando el estudio del piano y la música entre las jóvenes barranquilleras ya no fue parte integral de la educación para el hogar", según el comentario de Elli Anne Duque. "Su representación consular debió ser muy activa, si se tiene en cuenta la gran cantidad de bugues mer-

cantes con bandera liberiana

que atracaron en el puerto [de Barranquilla]".

De las obras musicales compuestas por De Lima sólo se conservan unas pocas piezas, "la mayoría de ellas pasillos, tomados de fuentes diferentes de los manuscritos originales, perdidos con todas sus demás pertenencias", nos aclara Elli Anne. Para el compositor curazoleño-colombiano, el pasillo tiene "la aristocracia y la distinción del vals, la cadencia leve y suspiradora de la danza, la sutileza alada de la gavota, la serena gracia del minué, la risueña ternura del rigodón y todo el 'chic' de los bailes que brillaron en el siglo del Rey Sol". Charpentier, Stravinsky y otros muchos artistas. No ha quedado constancia en el Archivo Manuel de Falla de que el inquieto

Emirto obtuviera satisfacción a

su demanda.

Emirto de Lima y Sintiago nació en Curazao (Antillas Holandesas), barajándose tres años distintos de nacimiento, aunque se tiene por más probable 1890. Murió en 1972 en Barranquilla, donde pasó la mayor parte de su vida. En los diccionarios musicales se le presenta como compositor, pianista y musicógrafo. "En la memoria de quienes lo conocieron perdura la imagen de un excéntrico caballero de comportamiento romántico decimonónico, de alta estatura para su época, rasgos mulatos, voz nasal, gran preocupación por los ritos sociales, con dominio de varios idiomas, amante de las condecoraciones y buen músico", según la reseña biográfica escrita por Elli Anne Duque en la Biblioteca Virtual Luis Ângel Arango, de Bogotá.

Sus estudios sobre el folklore colombiano, publicados en 1942, fueron una aportación relevante, ayudando a una nueva apreciación del pasillo (danza o baile de salón emparentado con el vals). Un sentimiento de orgullo patrio (aunque fuera de patria de adopción) y su entusiasmo por el pasado y el futuro potencial de las músicas más autóctonas, le llevaron a denostar el cambio vivido en los comúnmente llamados "locos años 20", cuando a Colombia llegaron otros ritmos foráneos y "The Panama Jazz Band trajo en su repertorio la última moda de la música norteamericana: El 'charleston', [...]. Era muy estridente y falso. También empezó el 'fox' y el 'one-step' y otros ritmos norteamericanos que tuvieron mucha aceptación [...]", comentaba un desconsolado Emirto de Lima al fijar claramente su postura en conversación con Alfredo de la Espriella: "Yo me opuse rotundamente porque no podía admitir que se llegara al extremo de tocar, para abrir una fiesta en el más elegante salón de baile, el más aristocrático, el Club Barranquilla, una pieza extranjera [...] con una letra imprudente".

VIDA BREVE

EXPOSICIÓN

Manuel de Falla y la Alhambra

► El próximo martes día 20 se inaugura en el Palacio de Carlos V la exposición 'Manuel de Falla y la Alhambra', que podrá visitarse hasta el 27 de noviembre. Organizada por el Patronato de la Alhambra y Generalife y la Fundación Archivo Manuel de Falla, presenta un centenar de piezas entre libros, partituras, cartas, fotografías, programas de mano, cuadros y dibujos, en un estudio pormenorizado de la doble vertiente 'La Alhambra en Falla' y 'Falla en la Alhambra'.

PUBLICACIÓN

La correspondencia de Claude Debussy

► La editorial francesa Gallimard acaba de publicar bajo el título 'Correspondance (1872-1918)' la primera correspondencia general de Claude Debussy. El volumen, en edición muy cuidada de François Lesure y Denis Herlin, incluye 3076 cartas y contratos, de los que 2588 son cartas de Debussy dirigidas a muy diversos corresponsales como Gabriele D'Annunzio, André Gide, Serge de Diaghilev, Ida Rubinstein, Arturo Toscanini, Igor Stravinsky o el propio Manuel de Falla.

DISCO

Tres cimas de la guitarra española

▶ La obra para guitarra de tres figuras máximas de la composición en España, Manuel de Falla, Joaquín Turina y Federico Mompou, se recoge en el CD que ha editado el sello discográfico Stradivarius. El intérprete es Frédéric Zigante, quien dirige la colección de música guitarrística que viene publicando el citado sello. Tres estilos diferentes pero señeros de la guitarra del siglo XX se citan en esta grabación.

concier to @manuel defalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla